

LA INTERJECCIÓN “AHO” EN LAS TRADUCCIONES DE LOS *RACCONTI ROMANI*. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS ESTRATEGIAS TRASLATIVAS DE LOS RASGOS LINGÜÍSTICOS REGIONALES EN EL DISCURSO ORAL¹

JOSÉ LUIS AJA SÁNCHEZ
Universidad Pontificia Comillas

La reproducción del discurso oral en el texto escrito es un campo de investigación que se ha abordado desde diferentes perspectivas en los últimos años. En el presente artículo queremos esbozar un marco teórico que defina brevemente la naturaleza del discurso oral en el texto escrito, concretamente dentro de un marco narrativo, así como las dificultades que conlleva la recreación de la oralidad en el proceso traslativo. Nuestro trabajo se desarrollará en el territorio de la lingüística, de la pragmática y de los estudios de traducción, razón por la cual utilizaremos herramientas críticas propias de estas tres disciplinas a lo largo del presente estudio.

Nuestro objetivo es analizar el tratamiento traslativo de la interjección «aho» en dos versiones traducidas de los *Racconti romani* de Alberto Moravia, concretamente en la traducción al español publicada por Esther Benítez en 1970 (*Cuentos romanos*, Madrid, Alianza Editorial) y en la traducción al francés realizada por Claude Poncet en 1954 (*Nouvelles romaines*, París, Flammarion). Hemos elegido estas dos versiones porque son las primeras traducciones de la obra publicadas en España y en Francia respectivamente.

¹ Este artículo se ha escrito en el marco del proyecto de investigación FFI2010-16783 *La traducción del diálogo ficcional. Textos literarios y textos multimodales* TRADIF (subprograma FILO 2010-2013), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

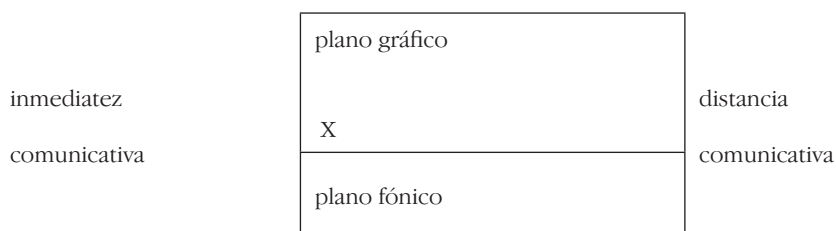
Antes de reflexionar sobre los rasgos morfológicos, semánticos y pragmáticos propios de la interjección «aho», y de analizar el tratamiento traslativo que las traductoras han dispensado a la interjección en sus respectivas lenguas, procederemos a desarrollar un breve esbozo de los mecanismos teóricos en los que vamos a desarrollar nuestro análisis. La interjección que estudiaremos a continuación aparece en el marco de una obra literaria, razón por la cual nuestro corpus se sitúa dentro de lo que Giovanni Nencioni (1976: 1) define como categoría del discurso hablado en lo escrito y, de forma más concreta, dentro del marco narrativo.

Esta observación nos parece de vital importancia a la hora de analizar el significado de la interjección en el texto en lengua original, así como su tratamiento en las traducciones que acabamos de mencionar, pues los parámetros críticos que utilizaremos tendrán en cuenta los rasgos propios de esa categoría, «hablado en lo escrito», que dista de una situación coloquial marcada por los rasgos de la conversación real y prescinde de ciertos factores decisivos a la hora de comprender algunos aspectos propios del lenguaje hablado como la entonación, el lenguaje no verbal y otros elementos que definen la naturaleza del canal en el proceso comunicativo.

Así pues, resulta evidente que el canal de comunicación en el que se insertan las interjecciones que vamos a analizar es un medio gráfico, identificable con un medio textual y no con un medio fónico. Esta diferencia cualitativa se puede matizar con dos parámetros de aplicación gradual que definen de manera más precisa la naturaleza del lenguaje y de los decursos conversacionales que vamos a analizar: la inmediatez y la distancia comunicativa (Oesterreicher, 1996: 318-319). Dichos conceptos, que salvan en cierto modo las fuertes diferencias que definen la contraposición entre el plano gráfico y el plano fónico, no afectan de forma directa al canal, sino que dependen directamente de la propia situación de los hablantes, caracterizada por una serie de variables que definen la comunicación personal entre locutor e interlocutor. La inmediatez comunicativa se distingue por un alto contenido emotivo, fuertemente relacionado con el plano pragmático-situacional, en el que las coordenadas espacio-temporales forman parte del proceso comunicativo, así como por una fuerte presencia del diálogo, que se caracteriza por la libertad temática y por la espontaneidad expresiva. Por el contrario, los parámetros que definen la distancia en el proceso comunicativo se definen, en primer lugar, por la ausencia de una relación explícita emisor-receptor; el interlocutor puede ser alguien desconocido y su mensaje, de escaso contenido emotivo, no tiene una fuerte implicación ni con las coordenadas espacio-temporales ni con el desarrollo pragmático. Frente a una situación que, como veíamos en el plano de la inmediatez comunicativa, sería la propia de un diálogo o de una conversación, en el caso de la distancia comunicativa las formas expresivas serían las

propias de un monólogo, de una conferencia o de una disertación sobre un tema concreto.²

Peter Koch establece varios esquemas en los que se miden los diferentes grados de inmediatez y proximidad con respecto al plano fónico y al plano gráfico (2005: 42-45). Siguiendo uno de estos modelos, vamos a reflejar a continuación cómo se plasmarían las coordenadas inmediatez *vs.* proximidad en el corpus de interjecciones objeto de nuestro estudio, para analizar, a continuación, las reflexiones que se desprenden de dicho esquema:



La expresión de la oralidad en la narrativa se mantendría en el plano gráfico y, dada la naturaleza expresiva de los *Racconti romani*, que analizaremos a continuación, estaría claramente relacionada con la inmediatez comunicativa.

Consideramos que esta contraposición dual plano gráfico *vs.* plano fónico, inmediatez *vs.* distancia resulta útil para definir las coordenadas en las que se encuentra la expresión del plano ficcional en los *Racconti romani*. No obstante, la elección estilística de Moravia a la hora de redactar sus *Racconti romani* nos obliga a manejar una serie de conceptos que nos ayudarán a comprender mejor el alcance lingüístico y comunicativo de la obra, así como a precisar sus dificultades traslativas de forma más precisa: nos referimos al análisis de las variaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas propuestas por Coseriu (1981: 302-315, especialmente 303), que cobran especial valor como herramienta de análisis a la hora de estudiar los *Racconti romani*, debido, sin duda, a la naturaleza estilística de la obra y a la intención del autor.

Para ello, es necesario desarrollar una breve descripción de los rasgos lingüísticos de los *Racconti romani*, así como del momento histórico en que aparece la obra y su significado en la carrera del autor. Hasta finales de 1940, las obras de Moravia mostraban a unos personajes, pertenecientes a la burguesía,

² Para una descripción de los conceptos de inmediatez y de distancia comunicativa, así como su relación con el plano fónico y con el plano gráfico, véase Peter Koch (2005), “‘Parlato’/ ‘scritto’ quale dimensione centrale della variazione linguistica” en *Tradizione e innovazione. Il parlato. Teoria, corpora e linguistica dei corpora. Atti del VI convegno SILFI* (Duisburg, 28 giugno-2 luglio 2000). Firenze: Franco Angeli.

que se debatían en medio de una angustia existencial, vinculada a la situación de su clase social y a la crisis de los ideales tradicionales que caracterizó los primeros años del siglo xx. Sin embargo, Alberto Moravia, influido por la situación que se desencadenó en Italia tras la Segunda Guerra Mundial, aborda entre 1947 y 1950 una nueva etapa narrativa, marcada por el neorrealismo y por la presencia del mito “nacionalpopular” (Pandini, 1973: 36). El inmovilismo y el hastío existencial que caracterizaban a Carla y a Michele en *Gli indifferenti*, y a tantos otros personajes de la burguesía italiana descritos en este periodo, se ven sustituidos por el proletariado y por el mundo del hampa, que poblaban las calles de Roma en medio de una aguda crisis social y económica.

La lengua de los *Racconti romani*, que inicialmente fueron publicados en la prensa, es el fruto de un interesante proceso de adaptación lingüística. No cabe duda que, en el plano fónico, las escenas populares descritas en los cuentos se habrían desarrollado en dialecto. La fragmentación dialectal en Italia y la debilidad de la lengua estándar en la fecha en que transcurre la acción de los cuentos, es decir, la década que va de 1940 a 1950, nos hacen pensar en una presencia masiva del dialecto, o bien de una lengua estándar regionalizada con un fuerte sustrato local.³

Sin embargo, Moravia decide “recrear” en sus *Racconti romani* una lengua estándar de naturaleza regional, en la que hay una fuerte presencia de términos procedentes del romanesco y algunos rasgos morfosintácticos del dialecto de Roma. Estamos ante una lengua que obedece a una realidad muy diferente en el plano gráfico de lo que, virtualmente, debería de ser la lengua de la conversación habitual en las calles de Roma durante esta época. Esta circunstancia marca de manera especial, en el caso de los *Racconti romani*, esa diferencia entre discurso hablado dentro de lo escrito frente a la conversación («parlato-parlato» vs. «parlato-scritto», según el título del artículo escrito por Nencioni al que nos hemos referido al principio del presente trabajo).

³ No podemos abordar aquí de forma pormenorizada las complejas relaciones entre variedad diatópica y diastrática en la Italia de posguerra. Conviene señalar, en cualquier caso, la trascendencia de la *questione della lingua* a la hora de abordar el estudio del lenguaje literario en este periodo, tanto en el plano narrativo como en el de la reproducción del discurso oral, así como las diferentes implicaciones –sociales, expresivas, retóricas, etc.– que conlleva la contraposición lengua estándar vs. dialecto. Remitimos, para ello, al estudio morfosintáctico de Cortelazzo (1969), así como al enfoque sociolingüístico de Tullio de Mauro (1979) entre otros muchos. También han aparecido interesantes trabajos que abordan desde el enfoque de los estudios de traducción las dificultades que plantea el dialecto en la traducción literaria y que se centran, concretamente, en el paso del italiano al castellano y al catalán. En ese sentido, es interesante mencionar aquí las tesis doctorales de Caterina Briguglia, *La traducción de la variación lingüística en catalán literario contemporáneo. Gadda, Pasolini y Camilleri* (2009), y de Giovanni Caprara, *Variación lingüística y traducción: Andrea Camilleri en castellano* (2007).

Giovanni Lauta, en su obra *La scrittura di Moravia. Lingua e stile dagli Indifferenti ai Racconti romani*, analiza la lengua y el estilo que definen este periodo de la producción moraviana, estableciendo una clara diferencia lingüística con su etapa previa y posterior. Lauta nos habla de una fuerte marcación diatópica de la lengua literaria en que están escritos los cuentos, así como de la variedad diastrática en los diálogos, caracterizados por la inmediatez comunicativa y por un registro lingüístico claramente popular. El elemento ficcional en la lengua de los diálogos resulta especialmente significativo, pues, frente a otros autores que sí están interesados en plasmar en el plano gráfico la lengua conversacional, prestando especial interés a las variedades diatópicas (dialecto *vs.* lengua estándar) y diastráticas (presencia de vulgarismos)⁴, Moravia es un escritor “disinteressato all’imitazione diretta del parlato” (Lauta, 2005: 66).

Nuestro interés en el estudio de las interjecciones a la hora de analizar la plasmación del discurso oral en el medio gráfico, y su tratamiento en las traducciones de referencia, se debe al gran valor de la interjección, junto a los marcadores del discurso, desde el punto de vista contextual y pragmático. Dado que, en el plano gráfico, los *Racconti romani* no pueden expresar una serie de rasgos característicos de la lengua oral –simplicidad expresiva, troncamientos, *free turn taking*, *hesitation phenomena*⁵–, necesitamos fijarnos en aquellos elementos conversacionales que puedan darnos más información sobre la naturaleza del discurso. En ese sentido, interjecciones y marcadores del discurso son, junto a los factores tipográficos –guiones que marcan el turno conversacional, apertura y cierre de interrogaciones y de exclamaciones, uso de la puntuación, especialmente de los puntos suspensivos– los principales indicadores del decurso conversacional.

La interjección, considerada durante mucho tiempo como un sonido próximo a lo fisiológico y frecuentemente identificada con la onomatopeya, ha escapado al estudio de la gramática tradicional. Es una categoría morfológica versátil y funcional que, por sus características, está muy relacionada con la expresión de la emotividad. La versatilidad de la interjección viene dada, en buena medida, por su capacidad de aparecer en distintas posiciones dentro de la oración –en ocasiones con sustanciales cambios de significado y de función–, rasgo en el que coinciden los estudios y taxonomías consultados en torno a la interjección tanto en italiano (Poggi, 1995: 409) como en español

⁴ Es el caso de Pier Paolo Pasolini y de sus *Ragazzi di vita*, cuyas versiones en catalán y castellano han sido analizadas en profundidad por Caterina Briguglia (2009: 76-89).

⁵ Hemos resumido brevemente la descripción de las características internas del lenguaje hablado propuesta por Susanne Cadera en el artículo “Técnicas narrativas y el español de Perú como representación de la oralidad en *Conversación en la catedral* de Mario Vargas Llosa», que sigue de cerca las lecciones de Ludwig Söll y Franz Josef Hausmann (véase bibliografía).

(Alonso Cortés, 1999: 4030-4034) y en francés (Vassileva, 2007). Debido en parte a su vinculación con el grado más primario de expresión, la interjección se ha venido identificando con la onomatopeya, sobre todo en el caso de aquellas secuencias fónicas que expresan sorpresa, indignación o que intentan atraer la atención del interlocutor. Georges Kleiber (2006) estudia en profundidad las fronteras entre interjección y onomatopeya, en tanto que Alonso Cortés afirma, estableciendo una clara diferenciación entre ambos conceptos (1999: 4034-4038):

De forma parecida, al proferir una interjección el hablante no ejecuta un acto verbal completo, porque la interjección carece de contenido proposicional; la preferencia interjectiva sólo indica la fuerza ilocutiva de este acto, y cuando acompaña a los actos expresivos es la mera manifestación del estado mental implícito en la condición de la sinceridad del acto expresivo (1999: 4026-4027).

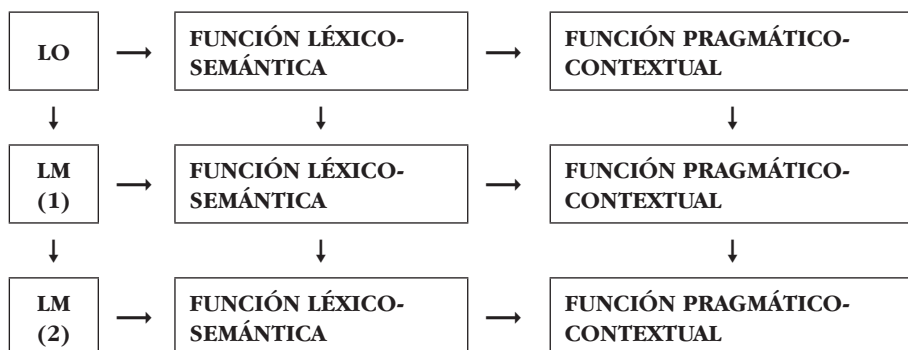
Consideramos esta afirmación de vital importancia en nuestro análisis, pues creemos que el estudio del proceso traslativo de la interjección no sólo deberá valorar factores léxicos o semánticos en el texto en lengua meta, sino que tendrá que contemplar también los rasgos de la carga ilocutiva del contexto original, así como su correspondiente tratamiento en las traducciones objeto del presente estudio.

Las dificultades traslativas de las interjecciones han sido abordadas desde una perspectiva traductológica en numerosas ocasiones (Sierra Soriano, 1999; Richet, 2001; Matamala, 2008, etc., por citar algunos ejemplos que tratan el tema desde las perspectivas del inglés, del francés, del catalán y del castellano). Es un argumento muy vinculado a los estudios de traducción por su relación con la oralidad, por su trascendencia a la hora de juzgar los matices expresivos y el efecto logrado en el texto meta y, también, por la compleja relación marcada por la similitud fonética, así como por la diferencia semántica y pragmática.

Richet, en su artículo “*Quelques données et réflexions sur la traduction des interjections*” (2001), estudia desde un punto de vista diacrónico el tratamiento dispensado a la interjección para llegar a la conclusión de que se trata de “*un fait saillant*” (2001: 80) tanto desde un punto lingüístico como metalingüístico. A continuación analiza un corpus en el que estudia la traducción de las interjecciones en una serie de obras traducidas del inglés al francés y del francés al inglés, al que precede un cuestionario destinado a los traductores en el cual se recogen sus reflexiones sobre el argumento. El resultado final depende de una serie de parámetros que están vinculados al contexto, al estilo y al registro, así como a una serie de aspectos culturales (2001: 89). Esta breve clasificación describe correctamente las coordenadas en las que se mueve el uso de la interjección “*ah*”, claramente asociada a una variedad diatópica (el habla de Roma), a una variedad diastrática (aparecen en boca de personajes pertenecientes a las clases más populares) y a una variedad diafásica (se utiliza como marcadores

conversacionales o como términos que intensifican, a veces en el plano ilocutivo, el devenir de la conversación).

La interjección “aho” aparece siete veces en el conjunto de los *Racconti romani*. Nuestro método de trabajo consistirá en describir brevemente los valores de la interjección “aho” en el corpus que estamos analizando, teniendo en cuenta su función léxico-semántica y su función pragmático-contextual en italiano, para realizar, a continuación, un estudio comparativo de los mismos contextos en la edición española y en la edición francesa del texto, ateniéndonos, en el plano traslativo, a las funciones anteriormente descritas:



Según el estudio sobre las interjecciones en italiano realizado por Isabella Poggi, “aho” es una interjección unívoca –entendiendo por interjección unívoca aquella que no pertenece al lenguaje articulado (1995: 411)– que expresa voluntad o deseo, y cuya función ilocutiva es llamar la atención del interlocutor (1995: 418). Isabella Poggi relaciona el estudio de las interjecciones con su valor déictico y considera fundamental el análisis pragmático del discurso para comprender el significado real de la interjección, que siempre depende del contexto para aportar información sobre los interlocutores y sobre el devenir conversacional. Por esta razón, hemos decidido tener en cuenta no sólo los valores léxicos y semánticos que conlleva la interjección “aho”, sino también su dimensión pragmática en italiano para valorar mejor las traducciones que nos disponemos a analizar.

Así pues, tendremos en cuenta a lo largo de nuestro estudio comparativo la función de “aho” como marcador del discurso⁶. Privados en ocasiones de su significado originario (Bazzanella, 1995: 225), los marcadores del discurso son claves para entender la dirección de los actos de habla, así como para

⁶ Para una descripción de los marcadores del discurso y de sus respectivas funciones tanto en italiano como en español tendremos en cuenta los estudios de Carla Bazzanella (1995: 257) y de María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro (1999: 4051-4213).

comprender algunos principios básicos de la pragmática, como el significado ilocutivo y perlocutivo de un determinado diálogo (Austin, 1975, Lecture VIII: 101-108) o la determinación intencional del significado (Grice, 1989).

“Aho” tiene, como marcador del discurso, dos valores claramente diferenciados en los seis contextos en los que aparece dentro de los *Racconti romani*:⁷

- a) Atraer la atención del interlocutor, es decir, “richiesta di attenzione” en palabras de Carla Bazzanella (1955: 235) [5 casos]

Vamos a analizar, a continuación, un ejemplo en el que “aho” desempeña la función descrita: llamar la atención del interlocutor con respecto a un hecho concreto.

Contexto 1

Se non vi dispiace, buon uomo, remate con la sinistra, altrimenti andiamo a sbattere contro quel patino.” Questa volta perdetti la pazienza e risposi: “Di un po’ Ugo, nessuno te lo ha mai detto che sei un gran maleducato?” Lui si rizzò a sedere e domandò: “Cooooosa?,” allungando l’o, come per significare: “Che sento? sento bene?” Ripresi, sempre remando: “Sì, un maleducato e un ignorante... nessuno te l’ha mai detto?” “Ma che ti prende?,” domandò lui alzando la voce. “Mi prende” dissi francamente “che sei un cafone numero uno.” “Guarda come parli.” “Parlo come mi pare, sei un cafone e anche un mascalzone.” **Aho**, vacci piano, con me c’è poco da scherzare”. *Racconti romani*, “Tabù”, 137.

El contexto nos describe el inicio de una pelea, desenlace común al de numerosos *Racconti romani*. Este fragmento representa a la perfección el valor semántico habitual de la interjección “aho” tanto en dialecto romanesco como en la variante regional del italiano de Roma. Desde el punto de vista diastrático, el carácter coloquial de esta interjección, próximo al vulgarismo, conlleva en ocasiones un cierto matiz conminatorio/requeridor, que hace de “aho” una interjección frecuente en cualquier discusión o altercado. La definición que, en el plano léxico, ofrece Nicola Zingarelli en su diccionario refleja claramente este sentido: “Esprime insofferenza, irritazione, risentimento [...] Si usa per richiamare l’attenzione di qualcosa

⁷ Gianluca Laut, en su libro *La scrittura di Moravia*, incluye un glosario de voces procedentes del romanesco en el que figura la interjección “aho”. Afirma que, desde el punto de vista ilocutivo, “aho” es el “tipico segnale romanesco di presa di turno” y considera, asimismo, que está “largamente attestato in Moravia” (2005: 94). Queremos agradecer aquí a la profesora Sabina Nocilla, de la Universidad Pontificia Comillas, sus puntualizaciones en torno a los valores conversacionales de la interjección “aho”.

in modo agresivo” (1988: 60). Para comprender mejor el plano contextual y pragmático de la conversación es importante dar alguna indicación sobre el desenlace de la escena. Dos hombres se pelean por conquistar el corazón de una compañera de trabajo durante un paseo en barca. El diálogo concluye con este amenazador “aho” y la voz del narrador describe a continuación el desenlace de la escena: “Così dicendo, si levò in piedi e mi diede un colpo forte, in cima al petto [...]. Ad un movimento più violento, la barca, che era stretta e bassa, si rovesciò e cademmo tutti in acqua”. En el plano pragmático, “aho” tendría en este caso una función ilocutiva de carácter directivo admonitorio (2000: 358).

b) Recepción y asimilación del mensaje, es decir, “ricezione e acquisizione di conoscenza” en palabras de Carla Bazzanella (1995: 244) [2 casos].

He aquí un contexto en el que se refleja claramente este valor de la interjección “aho”:

Contexto 2

Ora, siccome ci soffrivo, e, d'altra parte, mi accorgevo che, sebbene lei mi trattasse ormai malissimo, io ero sempre innamorato allo stesso modo, e quel piacere che prima provavo a sentirle dire “Ti voglio tanto bene,” adesso lo avevo identico se appena pronunziava a labbra strette: “Addio, Gino”; una volta, incontrandoci a piazzale Flaminio, mi decisi e le dissi bruscamente: “Parliamoci chiaro: tu, per me, non senti più nulla.” Ci credereste? si mise a ridere e rispose: “**Aho**, ma sei duro... volevo vedere quanto ci avresti messo... l'hai capito finalmente”. *Racconti romani*, “La controfigura”, 39.

Agata constata que el narrador continúa buscando su afecto a pesar de que ella le ha dado a entender claramente que no tiene el menor interés en mantener con él ningún tipo de relación sentimental. Agata piensa que su pretendiente, el narrador, es un tanto obcecado y con el uso de la interjección “aho”, que como marcador del discurso sirve para constatar una información por parte del hablante, desarrolla un acto de habla de tipo asertivo de aceptación con matices confirmativos, según las taxonomías de los actos ilocutivos ofrecida por Moreno Cabrera (2000: 355-356). “Aho, ma sei duro” marca el cierre de esta secuencia dialógica, que se encuentra al principio del relato. El desarrollo argumental del cuento, en el que se producen nuevos encuentros propiciados por un terco narrador que nunca se da por vencido, sirve para constatar que Agata estaba en lo cierto al proferir esta afirmación.

Una vez descrita la función léxica y semántica de “aho” dentro de los contextos de los *Racconti romani*, así como los dos principales valores contex-

tuales y pragmáticos en los que aparece la interjección, estudiaremos cómo se han traducido estos contextos tanto en la traducción española como en la traducción francesa. En nuestro análisis observaremos, tal y como hicimos en el estudio de la interjección “aho” en el original italiano, el valor léxico-semántico y el valor pragmático-contextual de los textos traducidos. Consideramos que la finalidad del texto en LM, más allá de equivalencias léxicas o semánticas, debe dirimirse en el plano de la equivalencia funcional (Nord: 1991, 22-23; House, 1981: 37-50), que estará claramente relacionada con la plasmación del decurso conversacional. Si aplicamos el esquema propuesto por House (1981: 39) resulta claro que los parámetros situacionales de los textos en LO y en LM son paralelos en individualidad, tiempo, discurso (*complex-medium*, puesto que estamos analizando un texto relacionado con la reproducción de la oralidad), estatus, modalidad y singularidad. Dejaremos aparte la cuestión diatópica (“dialect”), que analizaremos pormenorizadamente al final del artículo.

En el caso de la traducción española, Esther Benítez ha traducido “aho” de dos formas diferentes: “ah” y “eh”. No consideramos que la diferencia entre un caso y otro sea relevante, a pesar de los que algunas taxonomías indican⁸, ya que, dado el carácter ilocutivo propio de la interjección, éstas carecen de una significación fija y constante, siendo los actos de habla y el contenido proposicional los parámetros que dan a la interjección un significado real (Alonso Cortés, 1999: 4026).

Veamos ahora la traducción propuesta por Esther Benítez para el primer contexto analizado, en el que “aho” tenía una función de “richiesta di attenzione”, es decir, de atraer la atención del interlocutor:

Contexto 1

Se non vi dispiace, buon uomo, remate con la sinistra, altrimenti andiamo a sbattere contro quel patino.” Questa volta perdetti la pazienza e risposi: “Di un po’ Ugo, nessuno te lo ha mai detto che sei un gran maleducato?” Lui si rizzò a sedere e domandò: “Cooooosa?,” allungando l’o, come per significare: “Che sento? sento bene?” Ripresi, sempre remando: “Sì, un maleducato e un ignorante... nessuno te l’ha mai detto?” “Ma che ti prende?,” domandò lui alzando la voce. “Mi prende” dissi francamente “che sei un cafone numero uno.” “Guarda come parli.” “Parlo come mi pare, sei un cafone e anche un mascalzone.” **Aho**, vacci piano, con me c’è poco da scherzare”. *Racconti romani*, “Tabù”, 137.

⁸ Por ejemplo, según las taxonomías propuestas por Fábregas y Gil (2008: 637), “ah” no serviría, tal y como sucede en los contextos traducidos por Esther Benítez, para expresar la constatación de un hecho.

–Si no le molesta, buen hombre, reme con la izquierda, porque si no iremos a chocar con ese patín.
 Esta vez perdí la cabeza y respondí:
 –Dime, Ugo... , ¿nadie te ha dicho que eres un mal educado de tomo y lomo?
 Se incorporó, preguntándome:
 –¿Quéééé? –alargando la e, como queriendo decir: “¿Qué es lo que oigo? ¿Oigo bien?”
 Repliqué, sin dejar de remar:
 –Sí, un mal educado y un ignorante... ¿Nadie te lo ha dicho nunca?
 –Pero, ¿qué te pasa? –preguntó, alzando la voz.
 –Me pasa –dije fríamente– que eres un palurdo de primera.
 –¡Cuidado con lo que dices!
 –Digo lo que me parece, que eres un palurdo y también un bellaco.
 –**Eh**, con calma... ¡No aguanto esas bromas! “Tabú”, 184-185.

Tal y como hemos indicado más arriba, consideramos que, en el plano léxico-semántico, la interjección “eh” puede tener diversos valores en función del contexto. Según Blas Arroyo (1995), “eh”, en este caso, tiene un valor informativo y solicita la intervención del interlocutor. En el plano pragmático se plasma una situación análoga a la que aparecía en el original italiano. El emisor, con sus palabras, está amenazando al interlocutor, por lo que encontramos también en la versión traducida por Esther Benítez la plasmación de un acto de habla de carácter directivo-admonitorio.

Ahora veamos el tratamiento traslativo del segundo ejemplo analizado, en el cual habíamos definido el valor de “aho” como “ricezione e acquisizione di conoscenza”, es decir, que se trataba de un marcador del discurso que servía para atestiguar la constatación de un hecho por parte del hablante:

Contexto 2

Ora, siccome ci soffrivo, e, d'altra parte, mi accorgevo che, sebbene lei mi trattasse ormai malissimo, io ero sempre innamorato allo stesso modo, e quel piacere che prima provavo a sentirle dire “Ti voglio tanto bene,” adesso lo avevo identico se appena pronunziava a labbra strette: “Addio, Gino”; una volta, incontrandoci a piazzale Flaminio, mi decisi e le dissi bruscamente: “Parliamoci chiaro: tu, per me, non senti più nulla.” Ci credereste? si mise a ridere e rispose: “**Aho**, ma sei duro... volevo vedere quanto ci avresti messo... l'hai capito finalmente”. *Racconti romanni*, “La controfigura”, 39.

Ahora bien, como yo sufría, y por otra parte me daba cuenta de que, aunque ahora me trataba tan mal, yo seguía enamorado de la misma manera –y aquel placer que había experimentado antes al oírle decir “Te quiero mucho”, lo sentía ahora idénticamente aunque sólo me dijera entre dientes “Adiós Gino”–, una vez, encontrándonos en el *piazzale* Flaminio, me decidí y le dije bruscamente:

–Hablemos claro: tú no sientes nada por mí.
 ¿Lo creerán ustedes? Se echó a reír y respondió:
 –**Ah**, eres duro de mollera... Quería ver cuánto tiempo necesitarías... Por fin lo has comprendido. “El doble”, 55-56.

No hemos encontrado una taxonomía de las interjecciones en español que identifique la interjección “ah” con la constatación o con la verificación de un hecho, aunque consideramos que se produce una equivalencia funcional en el plano léxico-semántico. Dicha equivalencia funcional atañe, asimismo, al plano ilocutivo, pues el contexto pragmático-situacional en la traducción de Esther Benítez es similar al que aparece en italiano. La interjección introduce un acto de habla asertivo de carácter informativo.

No queremos concluir nuestro estudio comparativo de la traducción española sin reflexionar en torno al tratamiento dado por Esther Benítez a la interjección en el siguiente caso:

Contexto 3

Ma lui non mi dava più retta. Aiutava la donna a scaricare gli involti, ripetendo: “Su, fa in prescia... metti giù.” Allora gli gridai: “**Aho**, niente niente, oltre che guercio, saresti anche sordo?... dico a te... chi me lo ripaga il cuoio dei sedili?”. “La giornata nera”, 122.

Pero él ya no me hacía caso. Ayudaba a la mujer a descargar los envoltorios, repitiendo
 –Ea, date prisa... Baja eso.
 Entonces le grité:
 –**¿Eh?** Nada, nada... Además de tuerto, eres sordo... ¡Hablo contigo! ¿Quién me va a pagar el cuero de los asientos? “Un día negro”, 164-165.

En el texto italiano, “aho” es un marcador del discurso cuya función es atraer la atención del interlocutor, tal y como analizábamos más arriba en el contexto a). Este tipo de marcador del discurso, claramente relacionado con el turno conversacional, indica el momento en el que el hablante se dirige al interlocutor. El hablante es un taxista que ha llevado en su taxi a una pareja de aldeanos. Traen envueltos en hatillos y paquetes productos de la huerta para venderlos en el mercado de Campo dei Fiori y, cuando llegan a su destino, el taxista descubre que el habitáculo está lleno de hojas de verdura y de frutas aplastadas. Opinamos que el indignado conductor profiere un acto de habla directivo, de carácter admonitorio/requeridor (Moreno Cabrera, 2000) que, sin embargo, no encuentra el mismo eco en la traducción española. Se produce un desplazamiento en el plano ilocutivo, marcado por

la aparición de una oración interrogativa inexistente en el original (cuando el hablante pronuncia la interjección “aho” no inquiera, sino que amenaza al interlocutor: “Pero qué pasa contigo, ¿es que además de tuerto eres sordo?” sería una posible secuencia en la que se mantuviera la función ilocutiva, así como los planos afirmativo/interrogativo en la oración). Creemos que la traducción ofrecida por Esther Benítez implicaría, en buena medida, un cambio en la intención del hablante: las condiciones que se requieren para el cumplimiento del acto perlocutivo, es decir, para que el taxista logre que el aldeano recoja los restos y limpie el taxi, no se cumplen en este diálogo (véase Austin, 1975: 101-103).

Chesterman, en su *Memes of Translation*, establece una tipología específica para este tipo de desplazamientos, concretamente en el capítulo dedicado a describir los cambios en el proceso traslativo, “Translation Strategies”. Enmarcaríamos este caso de desplazamiento dentro de sus “pragmatic strategies”, cuando habla de “illocutionary changes” (es decir, cambios en el plano ilocutivo):

Illocutionary changes (changes of speech act) are usually linked with other strategies too. [...] Such changes might involve, for instance, the use of rhetorical questions and exclamations in texts (Chesterman, 1997: 100-111).

Kitty M. van Leuven-Zwart también se hace eco de este tipo de desplazamientos en su artículo “Translation and Original. Similarities and Dissimilarities I” (1989: 167-168).

Vamos a analizar, por último, las traducciones francesas de los *Racconti romani*. No hemos tenido ocasión de cotejar los seis contextos que venimos analizando porque no hemos encontrado, hasta la fecha, una edición integral de la obra traducida al francés. Hemos manejado una antología en la que no están presentes todos los cuentos en los que aparece la interjección “aho”, si bien hemos podido analizar algunos ejemplos que nos permiten valorar las estrategias traslativas seguidas por Claude Poncet.

La traductora, al igual que Esther Benítez, ha elegido dos interjecciones diferentes en la traducción de “aho”: “ah” (2 casos) y “eh bien” (1 caso). Tal y como sucedió con el español, hemos tenido no pocas dificultades para delimitar el valor de estas interjecciones en francés, pues tienen diferentes significados que hacen difícil delimitar de forma precisa su valor léxico-semántico:

Des interjections primaires du type Ah!, Oh!, etc., font certes difficile, car elles ne connaissent guère, on le sait, une spécialisation aussi stable, puisqu’elles peuvent exprimer différents types d’émotion. (Kleiber, 2006: 17).

Dado que en el plano gráfico no podemos contar con un parámetro como la entonación, constatamos una vez más la importancia de los elementos contextuales a la hora de dirimir el significado de las interjecciones, así como su valor pragmático en tanto que marcadores del discurso. Veamos cómo se ha traducido “aho” al francés en el presente contexto, anteriormente estudiado:

Contexto 1

Se non vi dispiace, buon uomo, remate con la sinistra, altrimenti andiamo a sbattere contro quel patino.” Questa volta perdetti la pazienza e risposi: “Di un po’ Ugo, nessuno te lo ha mai detto che sei un gran maleducato?” Lui si rizzò a sedere e domandò: “Cooooosa?,” allungando l’o, come per significare: “Che sento? sento bene?” Ripresi, sempre remando: “Sì, un maleducato e un ignorante... nessuno te l’ha mai detto?” “Ma che ti prende?,” domandò lui alzando la voce. “Mi prende” dissi francamente “che sei un cafone numero uno.” “Guarda come parli.” “Parlo come mi pare, sei un cafone e anche un mascalzone.” **Aho**, vacci piano, con me c’è poco da scherzare”. *Racconti romani*, “Tabù”, 137.

“Si cela ne vous ennuie pas, mon brave homme, ramez donc avec la gauche, sans quoi nous allons nous heurter contre ce pédalo.” Cette fois, je perdis patience et repondis: “Dis donc, Ugo, personne ne t’a jamais dit que tu es très mal élevé?” Il se redressa: “Qu’ôî?” en accentuant la ôî comme pour dire: “Qu’entends-je”. Je repris, tout en ramant: “Oui, mal élevé et incapable, on ne te l’a jamais dit? –Mais, quelle mouche te pique?” dit-il en haussant la voix. “Je dis, continuais-je froidement, que tu es un grossier personnage. –Tu entends ce que tu dis? –Parfaitement, un grossier personnage et un voyou –**Ah!**... doucement; avec moi, tu sais, on ne plaisante pas!” “Tabou”, 187.

Tal y como vimos anteriormente, “aho” es un marcador discursivo que, en este contexto, tiene la finalidad de atraer la atención del interlocutor y conlleva, además, un cierto tono amenazador. “Ah!”, como ya dijimos, es una interjección polivalente en francés (“Ah sert à marquer, avec les intonations appropriées, l’impatience”, *Trésor de la langue française*). Ambos conceptos también canalizan el valor pragmático de este diálogo, que relacionábamos con una función ilocutiva de carácter directivo admonitorio (2000: 358), y entendemos que la traducción propuesta por Poncet mantiene unas coordenadas similares a las del italiano en el plano pragmático-contextual.

Antes de concluir el análisis de la traducción francesa estudiaremos un contexto que arroja una pequeña diferencia léxico-semántica con respecto a las otras traducciones:

Contesto 4

C'era un primo stanzone coi tavoli di marmo per berci il mezzo litro e poi c'era un secondo stanzone diviso in due parti da un tramezzo: da una parte la cucina, dall'altra la trattoria vera e propria con cinque o sei tavoli con le tovaglie. Per il resto il solito squallore dei locali intorno alla stazione: segatura in terra, intonaco scrostato alle pareti, seggiole sgangherate, tavoli idem, tovaglie rammendate, bucate e per giunta sporche. Ma quello che ci colpì soprattutto fu il freddo: intenso, umido, di grotta. Tanto che Sirio entrando esclamò: “**Aho**, altro che Africa!... qui c'è il caso di beccarsi una polmonite.” “La bella serata”, 28.

Une première salle de café avec des tables de marbre pour y boire un verre. Puis une seconde salle, grande, divisée en deux par une cloison à mi-hauteur; d'un côté la cuisine, de l'autre le restaurant à proprement parler avec cinq ou six tables recouvertes de nappes. Quant au cadre, c'était l'habituelle pauvreté sordide des immeubles qui environnent la gare : sole recouvert de sciure, badigeon écaillé contre les murs, chaises et tables bancales, nappes trouées, raccommodées et sales par-dessus le marché. Mais ce qui nous frappa particulièrement ce fut le froid, intense, humide, un froid de grotte. Si bien que, en entrant, Sirio s'exclama: “**Eh bien!** en fait d'Afrique... c'est l'endroit voulu pour attrapper une pneumonie!” “Une bonne soirée”, 87.

“Eh bien!” se comporta en el plano léxico de un modo similar a “aho”. Se trata de una interjección de carácter expresivo: una partícula conversacional de escaso valor comunicativo, equivalente en español a “pues bueno” y cuya traducción puede omitirse según Sierra Soriano (1999: 9), que ha estudiado exhaustivamente el tratamiento dado a las interjecciones en la traducción del cómic del francés al español. Según el *Trésor de la langue française*, “Eh est employé pour exprimer que le locuteur asserte, découvre”. Esta definición enmarca correctamente en el plano léxico la actitud del hablante, que constata el frío que hace en el interior del local. “Eh bien” tiene un valor locutivo en el que “bien” ejerce una función intensificadora desde el punto de vista semántico, con lo que, en el plano léxico, podríamos considerar que la traducción francesa, utilizando la terminología empleada por Vinay y Dalbernet (1977: 51) y por Kitty van Leuven-Zwart (1989: 160-161), ha seguido un proceso de modulación/intensificación semántica.

En el plano pragmático-contextual, “aho” pertenecería, tal y como vimos al estudiar el valor ilocutivo de la interjección en italiano, al grupo b), es decir, es un marcador del discurso que indica “acquisizione di conoscenza”. Sirio y sus amigos pasean por las calles que rodean a la estación Termini, un barrio degradado que aparece cargado de connotaciones negativas en la descripción realizada por el narrador (“quartieracci intorno alla stazione”) y que se extienden al restaurante en el que van a cenar (“l'osteria non era un gran che”), pero sobre todo a su nombre: “Trattoria Africa”. La exclamación que profiere

Sirio es un acto de habla asertivo de aceptación con matices confirmativos, en el que el hablante corrobora un hecho: a pesar del nombre, “Trattoria Africa”, el restaurante está en un sótano en el que hace mucho frío. Se produce, por lo tanto, un paralelismo entre el texto original y la traducción francesa en lo que a dimensión pragmática e intención del hablante se refiere.

Antes de concluir nuestro análisis resulta insoslayable reflexionar sobre la interjección “aho” como rasgo distintivo de la variedad diatópica romana. Gracias a esta interjección, cualquier lector italiano que aborde la lectura de los *Racconti romani* identificaría de inmediato la reproducción del discurso oral en el texto con el habla de Roma, pues es uno de los rasgos más significativos de la lengua local. El debate sobre la traducción de la variedad lingüística, al igual que el tratamiento de la oralidad, ha sido tratado en numerosas ocasiones por los estudios de traducción⁹. La dicotomía que se establece entre lengua y dialecto en el proceso traslativo es una clara muestra de que la traducción está fuertemente vinculada a una realidad polisistémica, que va más allá de la equivalencia léxica o formal y que interacciona con complejos factores culturales y comunicativos (Baker 1998: 176-179). No obstante, existe un debate en torno al argumento en el que hay diversas posturas encontradas y que Caterina Briguglia resume con eficacia en su tesis doctoral anteriormente citada (Briguglia: 2009: 55-65): ¿debemos o no reflejar los rasgos de la variación lingüística en el texto en lengua meta? Consideramos, con Juliane House (1981: 39), que la misión en estos casos es lograr un texto

⁹ Ya Friedrich Schleiermacher, en su ensayo *Sobre los diferentes métodos de traducir*, se hacía eco de las dificultades traslativas de la variedad diatópica en una fecha tan temprana como 1813 (1996: 129). Aparte de los trabajos realizados por Caprara (2007) y Briguglia (2009) en torno a las traducciones de Pasolini, Gadda y Camilleri al castellano y catalán, el argumento ha sido tratado también al analizar las dificultades traslativas del dialecto en el caso, por ejemplo, del alemán. Isabel García Adánez, en su traducción al castellano de la obra *Die Buddenbrooks*, de Thomas Mann, recurrió a la identificación del plano diastrático y diafásico para traducir algunos elementos dialectales, identificando los rasgos del habla local con el bajo registro cultural en la lengua de llegada. Rosa Rabadán (1991) se hace eco también de esta polémica a la hora de valorar cómo deben ser los rasgos lingüísticos de Clifford, marido de la protagonista de *El amante de Lady Chatterley*, en las versiones españolas, teniendo en cuenta que en el original inglés quedan reflejados claramente los rasgos del habla de Yorkshire. Algo similar sucede en algunos pasajes del *Drácula* de Bram Stoker, una obra en la que los diferentes acentos de los personajes se convierten en un reto para el traductor. Ya en el plano de las variaciones diastráticas, uno de los personajes que aparece en la novela, el guardián del zoo de Londres, se expresa con un habla típicamente *cockney*, que Juan Antonio Molina Foix ha decidido no reflejar en su traducción: “Como cualquier intento de buscar equivalencias, o reminiscencias de otros dialectos peninsulares, sería necio y estaría condenado al fracaso, he optado por mantener un castellano neutro y correcto” (Juan Antonio Molina Foix, “Introducción” a Bram Stoker, *Drácula*. Madrid: Cátedra, 1993, pp. 57-58. Véase, asimismo, la nota a la novela en p. 290).

que cubra las expectativas funcionales de la obra en LO, y que recurrir a una equivalencia basada en dialectos propios de la lengua meta suele resultar insatisfactorio. Algo similar opina Antoine Berman, para quien la destrucción del lenguaje vernáculo constituye una inevitable estrategia de deformación (1999: 63-64). Tras mencionar de manera explícita el gran problema que constituye la traducción de la variación lingüística en el caso concreto de la literatura italiana, asume la pérdida del plano diatópico como un caso inevitable de empobrecimiento cualitativo (1999: 58-59), si bien propone algunas soluciones intermedias como plasmar en cursiva algunos elementos vernáculos fácilmente identificables con la cultura de LO. La importancia del valor connotativo implícito en la variedad diatópica puede reflejarse en lengua meta a través de una función evocativa¹⁰ capaz de despertar en el lector de la lengua de llegada la noción de regionalidad o de lengua local. Giovanni Nencioni (1976: 2-3) alerta de la fácil identificación entre variedad diatópica y variedad diastrática en los estudios históricos y descriptivos de la dialectología italiana, que en ocasiones no han tenido en cuenta la existencia de un italiano regional en el que la relación entre ambos conceptos es más compleja, una afirmación que complica ostensiblemente la plasmación de rasgos locales en el plano oral a la hora de traducir desde el italiano.

Consideramos, pues, acertadas, las estrategias de Esther Benítez y de Claude Poncet, que en sus traducciones han apostado por esa equivalencia funcional de la que venimos hablando –si bien el resultado final de las traducciones analizadas no cumple con el requisito “dialect”, implícito en el esquema de equivalencia funcional propuesto por House (1981: 39)– al identificar algunos rasgos diatópicos del texto como la interjección “aho” con otros elementos discursivos propios del habla coloquial, fundiendo, sólo en casos puntuales, variedad diatópica con variedad diastrática para lograr un resultado más satisfactorio en lengua meta.

1. CONCLUSIONES

Es evidente que, tras analizar las traducciones de los siete contextos en los que aparece la interjección “aho” a lo largo de los *Racconti romani*, podemos considerar que las dos traducciones estudiadas se mueven en un mismo plano funcional y de adecuación con respecto al texto en LO. Sin embargo, hemos tenido ocasión de comprobar que dichos criterios no se cumplen plenamente en dos aspectos:

¹⁰ Esta afirmación se apoya en las reflexiones de Susanne Cadera (2011: 4-5) sobre el alcance de la evocación como herramienta de expresión oral en el plano ficcional. Cadera sostiene que el potencial evocativo del rasgo oral depende directamente de las destrezas interpretativas del lector y de su capacidad para reproducir mentalmente la dimensión oral que el texto expresa en el plano gráfico.

- a) El tratamiento de la variación lingüística. Común denominador a los siete contextos estudiados, la imposibilidad de plasmar el rasgo regional que caracteriza a los *Racconti romani* conlleva un inevitable proceso de estandarización estilística que arroja como resultado un efecto mucho más neutro en los textos analizados (Berman: 1999: 58-60).
- b) Un caso concreto de desplazamiento en la traducción española. Ya hemos tenido ocasión de analizar que, en el contexto 3, los cambios en los signos de puntuación han transformado el plano ilocutivo de la conversación y, por tanto, la dirección del mensaje y las consecuencias del diálogo, ocasionando también una transformación en el plano perlocutivo. Buena parte del desplazamiento se debe a la elección de los signos interrogativos por parte de la traductora, un cambio que sirve para atestiguar la importancia del signo gráfico en la reproducción escrita del discurso oral al sustituir un factor esencial en la transmisión del discurso hablado (“parlato, parlato”, como indica Nencioni en el epígrafe de su artículo citado) como es la entonación. Este ejemplo en concreto demuestra la utilidad la pragmática y de los estudios de la oralidad a la hora de analizar la adecuación y la aceptabilidad de una traducción.

2. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO CORTÉS, A. (1999), “Las construcciones exclamativas. La interjección y las construcciones vocativas”, en BOSQUE, I. y V. DEMONTE (eds.) (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe.
- AUSTIN, J. L. (1975), *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- BAKER, M. (ED.) (2001), *Routledge Encyclopedía of Translation Studies*. London and New York: Routledge.
- BAZZANELLA, C. (1995), “I segnali discorsivi”, en RENZI, L. y G. SAIMI (a cura di), *Grande grammatica di consultazione*, vol. III. Bologna: Il Mulino, pp. 225-256.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1998), *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- BLAS ARROYO, J. L. (1995), “La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*”. *Anuario de lingüística hispánica*, 11, pp. 81-117.
- BRIGUGLIA, C. (2009), *La traducción de la variación lingüística en catalán literario contemporáneo. Las traducciones de Pasolini, Gadda y Camilleri*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- CADERA, S. (2003), “Técnicas narrativas y el español del Perú como representación de la oralidad en *Conversación en la Catedral*, de Mario Vargas Llosa”. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, núm. 61, pp. 677-701.
- CADERA, S. (2011), “Reflexiones sobre la oralidad fingida en la narrativa”, en prensa.
- CAPRARA, M. (2007), *Variedad lingüística y traducción. Andrea Camilleri en castellano*. Tesis doctoral. Málaga: Universidad de Málaga.

- CENTRE NATIONAL DE RESSOURCES TEXTUELLES ET LEXICALES, *Trésor de la langue française informatisé*, <<http://www.cnrtl.fr/portail/>> (última consulta: 15 de febrero de 2011).
- CHESTERMAN, A. (1997), *Memes of Translation*. Amsterdam: Benjamins.
- CORTELAZZO, M. (1969), *Avviamento critico allo studio della dialettologia italiana*. Pisa: Pacini.
- COSERIU, E. (1981), “La lengua funcional”, en COSERIU, E. (1981), *Lecciones de lingüística general*, trad. de José María de Azáceta. Madrid: Gredos, pp. 302-315.
- DE MAURO, T. (1979), *Storia linguistica dell'Italia unita*, 2 vols. Roma: Laterza.
- FÁBREGAS A. y GIL, I. (2008): “Algunos problemas de la interjección en lexicografía”, en <<http://www.um.es/lacell/aesla/contenido/pdf/5/fabregas.pdf>> (última consulta: 15 de marzo de 2011).
- GARCÍA ADÁNEZ, I. (2007): “Problemas y propuestas para la traducción de giros dialectales en *Buddenbrooks*”, en SANTANA, B., ROISS S. y RECIO, M. A. (eds.) (2007), *Puente entre dos mundos: Últimas tendencias en la investigación traductológica alemán-español*. Actas del III STIAL, Simposio sobre Traducción/intepretación del/al alemán. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 147-158. Citado en CADERA, S. (2011) (véase).
- GRICE, H. P. (1989), *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press.
- HOUSE, J. (1981), *A Model for Translation Quality Assessment*. Tübingen: Gunter Narr.
- KLEIBER, G. (2006), “Sémiotique de l'interjection”. *Langages*, 161, vol. 40, pp. 10-23, en <http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lgge_0458-726x_2006_num_40_161_2701> (última consulta: 15 de febrero de 2011).
- KOCH, P. (2005), “‘Parlato’/ ‘scritto’ quale dimensione centrale della variazione linguistica”, en *Tradizione e innovazione. Il parlato. Teoria, corpora e linguistica dei corpora*. Atti del VI convegno SILFI (Duisburg, 28 giugno-2 luglio 2000). Firenze: Franco Angeli.
- LAUTA, G. (2005), *La scrittura di Moravia. Lingua e stile dagli Indifferenti ai Racconti romani. Con un glossario romanesco completo*. Milano: Francoangeli.
- MATAMALA, A. (2008), “La oralidad en la ficción televisiva. análisis de las interjecciones de un corpus de comedias de situación”, en BRUMME J. (ed.) (2008), *La oralidad fingida. Descripción y traducción. Teatro cómico y medios audiovisuales*, vol. 2. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- MORENO CABRERA, J. C. (2000), *Curso universitario de lingüística general*, vol 2. Madrid: Síntesis.
- NENCIONI, G. (1976), “Parlato-parlato, parlato-scritto, parlato-recitado”. *Strumenti Critici*, anno X, fascicolo 1, pp.1-56.
- OESTERREICHER, W. (1996), “Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología”, en T. KOTSCHI, W. OESTERREICHER y K. ZIMMERMANN (eds.) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, vol. 2. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- PANDINI, G. (1973), *Invito alla lettura di Moravia*. Milano: Mursia.
- POGGI, I. (1995), “Le interiezioni”, en RENZI, L. y SALVI, G. (A Cura Di) (1995), *Grande grammatica di consultazione*, vol. III. Bologna: Il Mulino, pp. 403-425.
- RABADÁN, ROSA (1991), *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.

- RICHET, B (2001), “Quelques données et réflexions sur la traduction des interjections”, en BALLARD, M. (2001), *Oralité et traduction*. Arras: Presses Universitaires de l'Artois.
- SCHLEIERMACHER (1996), “Sobre los diferentes métodos de traducir”, en A.A.VV. (1996), *Teorías de la traducción. Antología de textos*, edición de Dámaso López García. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- SICILIANO, E. (1971), *Moravia*. Milano: Longanesi.
- SIERRA SORIANO, A. (1999), “L'interjection dans la BD”. *Méta : Journal des traducteurs/ Meta : Translator's Journal*, 44, n° 9, pp. 582-603, en <<http://www.erudit.org/revue/meta/1999/v44/n4/004143ar.pdf>> (última consulta: 15 de marzo de 2011).
- SÖLL, L. y HAUSMANN, F. J. (1985), *Gesprochenes und geschriebenes Französisch*. Berlin: Erich Schmidt Verlag, Grundlagen der Romanistik, pp. 54-67. Citado en S. CADERA (2011) (véase).
- VAN LEUVEN-ZWART, K. (1990), “Translation and Original: Similarities and Dissimilarities I”. *Target*, 1:2, pp. 151-181.
- VASSILEVA, A. (2007), “Sur le traitement de la forme du signifié interjectionnel”. *Langage*, 165, pp. 115-122, citado en www.cairn.info/load_pdf.php?ID_ARTICLE=LANG... (última consulta: 15 de febrero de 2011).
- VINAY, J. P. y DALBERNET J. (1977), *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Chomeday, Laval (Québec): Éditions Beauchemin.
- WIERZBICKA, A. (1991), *Cross-cultural pragmatics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- ZINGARELLI, N (2008), *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.